

comprender la realidad territorial actual. Todos los aspectos apuntados resultan de vital relevancia a la hora de determinar las ya mencionadas líneas estratégicas que deben contribuir a la planificación o definición del modelo territorial futuro.

El estudio se cierra con unas ideas que, a modo de conclusión, se orientan a facilitar la definición de un nuevo modelo territorial que intente revertir la situación de falta de equilibrio, para lo cual el trabajo propone una serie de líneas estratégicas sobre las que actuar, sin que en ningún caso se trate de soluciones.

El trabajo se estructura en nueve capítulos, los cuales siguen una orden coherente que permite no sólo la obtención de un correcto diagnóstico del territorio en la actualidad, sino que lo analizado pueda constituir el fundamento para trabajos posteriores.

Esta secuencia lógica hace que en los capítulos 1 al 6 se lleve a cabo un diagnóstico territorial que, fundamentado en la metodología clásica del análisis regional, describe y analiza rigurosa y detalladamente las características físicas y ambientales del territorio, junto con las propias de la población, las económicas o las infraestructuras y equipamientos, etc.

Así, en el primer capítulo se realiza la descripción del marco físico y ambiental de la provincia de Segovia, mientras que los capítulos 2, 3 y 4 abordan los aspectos referentes a la lógica espacial provincial y los diversos agentes implicados en la transformación de las estructuras económicas de la provincia, prestando especial atención al sector primario como uno de los motores de desarrollo de la provincia, a través de su modernización y la diversificación de la actividad económica en el medio rural segoviano; la actividad empresarial como agente de transformación productiva; y, finalmente, ya en tercer lugar, un pujante sector terciario.

Los capítulos 5 y 6 atienden, de forma pormenorizada, a los aspectos socioeconómicos provinciales, analizando, entre otros, las dinámicas demográficas, el mercado laboral, la calidad de vida de la población, etc.

Resultado de este diagnóstico territorial integral es el capítulo 7, donde se explica cómo el desigual grado de intensidad de desarrollo de los factores ha traído consigo una serie de desequilibrios y contrastes entre el ámbito territorial urbano y el rural, produciéndose de este modo una dicotomía que el documento pone de relieve de forma clara y ajustada a la realidad, sin maquillarla.

El capítulo 8 recoge cómo se trata de corregir por parte de la administración, a través de las diversas políticas e instrumentos de intervención, de la ordenación y la gobernanza del territorio, los desequilibrios detectados.

Para ello, se realiza un análisis en tres niveles: administración provincial, supramunicipal o comarcal y, por último, escala municipal. En este apartado se analizan de forma pormenorizada cuestiones como la complejidad de una administración local multiescalar, la ordenación de los servicios públicos en la provincia o la ordenación del territorio.

Cada uno de estos capítulos finaliza con un amplio apartado donde se recogen todas las fuentes, tanto bibliográficas como de otro tipo (estadísticas, cartográficas, periodísticas, etc.), en las que los autores se han apoyado para la elaboración de cada uno de ellos y que, además, pueden servir como orientación para que todas aquellas personas interesadas en profundizar en determinados aspectos de los que se tocan en el libro puedan hacerlo.

Por último, en el capítulo 9, a modo de colofón, se recogen las conclusiones, que permiten el planteamiento de una serie de líneas estratégicas que deberían contribuir al diseño y desarrollo de un nuevo modelo territorial que permita reducir los desequilibrios territoriales detectados.

Destaca la importancia que los autores del estudio otorgan, sabedores de que no toda la información de interés surge de la consulta de las fuentes disponibles, ni de la observación directa y del conocimiento del territorio, al proceso de consulta y participación de los principales agentes y colectivos interesados, y que, a través de encuestas, ha permitido obtener un mayor conocimiento, a pie de territorio, de la provincia en todos los aspectos.

A modo de síntesis, se puede concluir que este libro constituye un trabajo de gran interés, en el que no sólo se recopila una abundante información y se elabora un exhaustivo diagnóstico sobre la provincia de Segovia, que pueda servir como referencia para particulares y profesionales que en un momento dado la requieran, sino que va más allá, ya que aporta, en sus conclusiones, las que considera líneas estratégicas sobre las que trabajar de cara a la búsqueda del equilibrio interno territorial de la provincia. — DANIEL HERRERA ARENAS y DAVID OLAY VARILLAS

*La imagen de la crisis económica de España a través del mapa**

En los ocho años que han transcurrido desde el inicio «oficial» de la crisis económica, ha aparecido en el pa-

* Ricardo Méndez, Luis D. Abad y Carlos Echaves (2015): *Atlas de la crisis. Impactos socioeconómicos y territorios vulnerables en España*. Tirant Humanidades (Colección Crónica), Valencia, 301 pp.

norama español una amplísima bibliografía, nacional y extranjera, que aborda desde diversas ópticas los muchos aspectos económicos, sociales, políticos, culturales y territoriales que le acompañan. Pocas veces un fenómeno contemporáneo relacionado con el mal funcionamiento del sistema económico contemporáneo y sus efectos negativos en la sociedad y en la vida ha generado tanto interés y, en tan poco tiempo, tanta producción científica, reflexiones teóricas, interpretaciones sobre sus causas, análisis diferenciales de su impacto y, más recientemente, textos sobre el aumento de la desigualdad y la necesaria reorientación ética del sistema económico capitalista¹.

A esta pléyade de libros sobre la Gran Crisis y sus consecuencias pertenece el titulado *Atlas de la crisis. Impactos socioeconómicos y territorios vulnerables en España*, escrito por los geógrafos Ricardo Méndez y Luis D. Abad y por el sociólogo Carlos Echaves, investigadores del Instituto de Economía, Geografía y Demografía (CSIC). Aunque el formato de la obra es el de un libro, el título de *Atlas* que le dan los autores es debido al protagonismo que tienen en su desarrollo, junto a la palabra escrita, los mapas provinciales de España, donde se representa la distribución geográfica de un expresivo número de variables objetivas que miden el diferente impacto de la crisis a través de sus dimensiones económicas, sociales y espaciales. Así pues, a la hora de estudiar el problema (la diferente intensidad del impacto de la crisis en España), los autores utilizan de forma complementaria los tres lenguajes que le son propios a la geografía: el literario, usado en la parte descriptiva e interpretativa del fenómeno; el cuantitativo, que recoge y mide la magnitud de cada una de las variables elegidas para definir la crisis a través de 76 tablas y 61 figuras, y, por último, el lenguaje cartográfico, que, con 75 mapas provinciales de España a escala 1:200.000, más seis mapas de ámbito metropolitano a mayor escala, contribuye eficazmente a su explicación.

Por todo ello, es comprensible que el libro lleve el título de *Atlas*, ya que es esta dimensión, la cartográfica, la que lo diferencia del enfoque y métodos utilizados por

otros muchos libros que hasta ahora han aparecido en el panorama editorial sobre la crisis económica española. Asimismo, el análisis dinámico del comportamiento de las variables económicas, sociales y territoriales elegidas permite a los autores establecer una taxonomía provincial y territorial según la capacidad diferencial que manifiestan al absorber con más o menos dificultades los efectos negativos de la recesión española entre 2007 y 2014, para llegar, así, a determinar cuáles son actualmente los «territorios vulnerables en España», aspecto que aparece protagonizando la segunda parte del título de la obra.

El contenido del *Atlas*, cuyos resultados se integran dentro de un proyecto de investigación del Plan Nacional de I + D + I², se distribuye en ocho capítulos. El primero, dedicado a «Las raíces de la crisis», presenta como punto de partida los dos pilares argumentales que van a ser repetidamente mencionados a lo largo del trabajo. El primero alude a las «causas múltiples de una crisis sistémica», entre las que los autores destacan a un capitalismo cada vez más financiarizado, a los desequilibrios y costes de la nueva división internacional del trabajo y a la desregulación financiera que ha dado lugar a la explosión del desorden inmobiliario. El segundo pilar pone el acento en las «respuestas neoliberales a la crisis», que desemboca en «los costes de una era de austeridad», que da lugar a nuevas diferencias socioeconómicas y territoriales. En la breve síntesis interpretativa inicial, los autores no eluden el fracaso de los análisis y predicciones sobre la situación del capitalismo global del siglo XXI, realizados por los economistas ortodoxos de la academia y de los organismos internacionales³, ni los devastadores efectos (sobre todo en los países del sur europeo) de la implantación de sus políticas desreguladoras para superar las «rigideces institucionales». La consecuencia será la profundización de las «fracturas territorial y social» entre las regiones y ciudades en Europa y en sus Estados.

El segundo capítulo se titula «Territorios en la crisis: una dimensión ignorada», donde el enfoque espacial se eleva a protagonista a la hora de explicar los efectos sociales de la recesión económica. Es la parte de la obra en la que se presenta al lector el método geográfico que le

¹ Como ejemplo del *boom* editorial sobre la crisis, puede señalarse a Roger Domingo, director editorial del Grupo Planeta, que escribe para el blog Sintetia un texto titulado «Libros para entender la crisis económica», en <www.sintetia.com/libros-para-entender-la-tesis-economica> (consulta: 05-06-2015); también, consultando en la web <www.casadellibro.org>, con el buscador «crisis económica», se obtienen 1.984 resultados y con «crisis económica en España», 527 títulos (consulta: 05-06-2015). Por su parte, Joaquín Estefanía en su texto *La rebelión contra las élites* recoge la última aportación editorial española dedicada a la creciente desigualdad social a través de la reseña de 27 libros, aparecidos entre 2014 y 2015 (*El País*, *Babelia*, 06-05-15).

² El proyecto de referencia, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad, es el titulado *Efectos socioterritoriales de la crisis económica en las ciudades españolas: políticas públicas y estrategias de resiliencia* (CSO2012-36170).

³ Los autores recogen y se apoyan en una abundante bibliografía crítica para poner el acento sobre los efectos nefastos de la política neoliberal genéricamente implantada antes y después de la crisis, haciendo suyo en cierta manera lo que Moisés Naím ha subrayado como «la fraudulenta superioridad de los economistas» (*El País*, *Internacional*, 29-05-2015).

identifica y le diferencia de otros enfoques relacionados más con la economía, la sociología o con la política económica. El argumento central no sería sólo la denuncia de las deficiencias del capitalismo altamente financiarizado de los últimos años, ni sus efectos en los conjuntos estatales, sino el comportamiento diferencial de los territorios subestatales a la crisis o la mayor o menor resistencia a sus investidas negativas; se trata de aplicar un enfoque tradicionalmente geográfico donde entran en juego la combinación de factores explicativos del fenómeno. Por un lado, los factores generales o extrarregionales y, por otro, los factores o características intrínsecas de cada región, de lo que surgirían territorios más o menos sensibles o con más o menos capacidad para encajar el impacto de la crisis. Por ello, el esquema teórico-metodológico que los autores plantean como guía de la obra tiene en cuenta tres escalas de factores que se encuentran en el plano regional o experiencia de vida: la escala económico-liberal global, la escala político-institucional europea y estatal y la de la propia región, donde la intensidad del impacto de la crisis se explicaría por su estructura económica y social heredada y por su capacidad de resistencia o vulnerabilidad territorial, lo que lleva a los autores a seleccionar una batería de indicadores territoriales con capacidad para mostrar distintos niveles de «vulnerabilidad territorial frente a la crisis». La elección de estos indicadores es una de las mayores aportaciones del *Atlas*. Son marcadores socioeconómicos significativos, puede seguirse su evolución anual y tienen referencia espacial. Se trabaja con quince variables agrupadas en los campos «económico-laboral», «sociodemográfico» e «inmobiliario», el tiempo de análisis se establece entre 2006 y 2013 y la referencia territorial es la provincia y las ciudades con más de veinte mil habitantes.

Presentados en los dos primeros capítulos el marco genérico-explicativo de la crisis global y la justificación del método utilizado para el estudio de su impacto en España, los capítulos 3, 4 y 5, que ocupan cerca de la mitad de la obra, ofrecen los resultados que proporcionan el análisis de los tres grandes tipos de indicadores que se han señalado y que sintetiza el título de cada uno de ellos. El capítulo 3 se refiere al «Final del ciclo inmobiliario y sus consecuencias», el 4 trata de los «Contrastes en la evolución de los indicadores económicos y laborales» y el 5 aborda algunos aspectos relacionados con «La profundización de la brecha socio-espacial». Los tres capítulos se conforman con una misma estructura: texto introductorio, presentación de cada una de las variables del campo correspondiente, evolución cuantitativa de la variable entre 2006-2009 y 2009-2013 para toda España

y para cada una de las provincias, diferenciando aquellas que alcanzan los valores de evolución relativa máximos y mínimos, gráfica de dispersión provincial en relación a la media nacional para todo el período y la confección de tres mapas provinciales, donde se representan los valores de la variable para los siete-ocho años que representan todo el período analizado y para cada una de las subtapas. Esta estructura homogénea, donde se combinan texto explicativo, cuadros, gráficos y mapas a lo largo de 150 páginas, es la gran aportación del *Atlas*, pues ofrece lecturas diferentes para una misma variable o elegir un territorio y conocer cómo se comportan en él las quince indicadores analizados.

De las quince variables, las que se relacionan con el fenómeno inmobiliario, elemento altamente expresivo y diferenciador de la crisis española, son muy relevantes de la profundización y generalización de los efectos negativos de la «burbuja inmobiliaria». Las tasas desde 2006, siempre negativas, que miden la evolución de cada magnitud, son altísimas y afectan en mayor o menor medida a todas las provincias españolas. Esto ocurre con la «caída del mercado hipotecario» y con la caída brusca en «la construcción», «número de transacciones» y «precio de la vivienda libre». Por el contrario, aumenta de forma espectacular en estos años el número de «desahucios». Los gráficos que muestran la evolución de las tasas anuales de estas realidades, de naturaleza indisociable, o los mapas provinciales que las representan son reveladores de la magnitud del problema en España. La horquilla entre la mayor y menor caída del mercado hipotecario entre 2006 y 2013 se sitúa en el $-88,40\%$ de Alicante y el $-59,05\%$ de Lugo; el correspondiente a la caída en la construcción de vivienda libre se sitúa en un $-96,27\%$ de Castellón y $-56,23\%$ de Vizcaya; en relación con la disminución de los actos de compraventa, la caída se sitúa entre un máximo de $-78,66\%$ en Cantabria y un $-52,27\%$ en Málaga, y con respecto al descenso relativo del precio de la vivienda, los valores máximos y mínimos los ostenta Guadalajara con $-38,79\%$ y Badajoz con $-5,44\%$.

Sin embargo, el efecto más dramático de la burbuja inmobiliaria es el problema de los desahucios, que los autores seleccionan como la quinta variable de este bloque. El crecimiento relativo de las «ejecuciones hipotecarias» entre 2006 y 2013 es espectacular: los valores se extienden entre el mínimo de Vizcaya con un $298,21\%$ y el máximo de Almería con un $1029,30\%$.

El impacto económico-laboral de la crisis en las diferentes provincias se analiza en el capítulo 4 a través de la evolución del «PIB por habitante», el comportamiento

de las «empresas y su capacidad exportadora» y el del «mercado de trabajo»; obviamente, se cuantifica y territorializa el «desempleo» entre 2006 y 2013, que crece vertiginosamente desde 2007, alcanzando tasas acumuladas de tres dígitos en la mayor parte del territorio español. El capítulo 5 aborda la cuantificación de la muy subrayada «brecha social», su profundización durante los años críticos y su distribución provincial. Es muy frecuente informar de este fenómeno complejo a través sobre todo de un dato: el aumento de la diferencia entre las rentas altas y las rentas bajas de la sociedad. Para los autores, la «brecha social» sintetiza las muchas consecuencias sociales que se derivan de la crisis económica e inmobiliaria y de los recortes sociales y la quiebra del Estado del bienestar que la acompañan y, por ello, intentan medirla con indicadores que están relacionados con algunas de esas consecuencias, como son la caída de la «tasa de crecimiento de la población extranjera», el descenso de la «movilidad residencial», el aumento de los «beneficiarios de las prestaciones contributivas» y, desde 2009, de «las prestaciones asistenciales» o subsidios, el descenso de la tasa de «emancipación de la población juvenil» y, finalmente, el quinto y último indicador corresponde con la respuesta ciudadana a los recortes, medido a través del «número de las movilizaciones», que aumentan considerablemente en estos años. Si en 2006 se permitieron celebrar 9.231 manifestaciones, en 2013 el número ascendió a 43.170, concentrándose cada vez más en las provincias más pobladas.

En los atlas convencionales es tradición representar la realidad a través de mapas temáticos diferentes. Es lo que se hace en el capítulo 6 de la obra, titulado «Ciudades frente a la crisis», donde se pasa a analizar y representar los efectos de la crisis de la provincia a la ciudad, al considerarla como el organismo territorial esencial, donde se localiza la mayor parte de la población, de la economía y del gobierno de cada provincia. Se han individualizado 363 municipios con más de veinte mil habitantes, se han analizado las mismas variables que para el caso provincial y también durante el mismo período de tiempo, es decir, de 2006 a 2013. El resultado es muy expresivo, más complejo y matizado que en el caso del análisis provincial, aunque existe el riesgo de repetir argumentos y contextos explicativos. De cualquier forma, el material informativo y territorializado que ofrece el *Atlas*, utilizando los dos ámbitos territoriales, la provincia y la ciudad, es muy abundante e inédito hasta el momento y constituye la base para dar contenido, a modo de síntesis, a la parte final de la obra o capítulo 7, dedicado a los «Territorios vulnerables, territorios resistentes», donde se muestran los resultados de la aplicación de un índice

sintético de vulnerabilidad (isv), utilizando las variables contempladas en el análisis, a las provincias y a las ciudades españolas. En el caso de las provincias, la aplicación del isv da como resultado un mapa de los niveles de vulnerabilidad de las provincias españolas, donde los valores altos y muy altos afectan casi a las dos terceras partes del territorio español, destacando el litoral mediterráneo y la provincia de Toledo. El «mapa urbano de la crisis» confirma de manera más destacada que el provincial la concentración de ciudades que muestran niveles de vulnerabilidad altos y muy altos localizadas en el litoral mediterráneo y atlántico y en el centro peninsular. El *Atlas* termina con el capítulo 8, donde se insiste en la idea de que parece necesario «aprender del pasado para (re) construir el futuro» y de que los territorios (provincias y ciudades) muestran una desigual respuesta a la crisis en función de su trayectoria anterior y de la actitud de sus instituciones públicas y privadas a la misma.

El *Atlas de la crisis. Impactos socioeconómicos y territorios vulnerables en España* es una obra singular que une la expresividad gráfica de un atlas convencional, la riqueza informativa de un atlas temático y el estudio razonado de uno de los problemas más candentes para la política, la economía, la sociedad y los territorios de España. No en vano, el *Atlas* ha tenido una importante respuesta social al poco de su publicación y ha contribuido a despertar nuevas sensibilidades hacia los problemas que le acompañan. Una muestra, entre otras, de reconocimiento por parte de la sociedad es la difusión de sus resultados en el diario *El País* (*El País Economía*, 12-04-2015) a través de los textos de Luis Gómez («Siete años de recesión dibujan una España resistente y una perdedora») y de Pedro Gorospe («Ocho de las diez localidades menos afectadas son vascas»), o el análisis que el autor principal de *Atlas*, Ricardo Méndez, escribe en el mismo diario: *El País Economía*, 03-05-2015, titulado «El inmobiliario en los juzgados». — ISABEL DEL RÍO

*Patrimonio geovolcánico y biogeográfico en el Campo de Calatrava**

Dentro de la provincia de Ciudad Real se localiza el área volcánica más extensa de la península ibérica. La

* R. Ubaldo Gonsálvez Rey, R. Becerra Ramírez, E. Escobar Lahoz y E. González Cárdenas (coords.) (2015): *El patrimonio natural de Argamasilla de Calatrava*. Instituto de Estudios Manchegos (CSIC)/Ayuntamiento de Argamasilla de Calatrava, Ciudad Real, 160 pp.